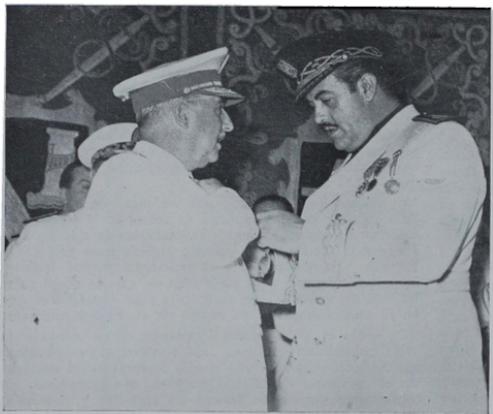


LA CONMEMORACIÓN DEL 18 DE JULIO EN ESPAÑA.



Como Trabajador ejemplar, el Caudillo recibe la Medalla de Honor del Trabajo de manos del Ministro Girón, en el Palacio del Pardo.

La conmemoración del 18 de Julio, iniciación del Movimiento Nacional contra el comunismo, se celebra en España todos los años como la Fiesta del Trabajo.

Este año, en el diecisiete aniversario de aquella fecha, el Jefe del Estado hizo entrega de los Títulos de Empresa Modelo y de Trabajador Ejemplar a los representantes de seis entidades industriales y a otros tantos obreros, así como a los campeones de los concursos de destreza en el oficio. En la misma mañana, el Generalísimo recibió de los mandos y jerarquías nacionales de la Organización Sindical la Medalla de Oro laureada al

Mérito en el Trabajo. Durante ésta ceremonia el delegado nacional de Sindicatos pronunció un discurso, en el recordó la histórica fecha del 18 de Julio, punto de partida del Movimiento Nacional, y destacó la labor que la Organización Sindical ha llevado a cabo en estos 17 años, a través de sus 76 Escuelas de Formación Profesional, en las que este año han recibido formación 12.104 muchachos. También se refirió el señor Solís a la obra que realiza la Organización Sindical en materia de construcción y viviendas, que hasta ahora lleva construidas 23.743, y la atención que presta a los trabajadores en sus residencias de descanso, en las que actualmente pueden veranear 25.695 trabajadores. Momentos después el Jefe del Estado se trasladó al Puerto de Navacerrada para visitar la Residencia de Educación y Descanso "José Antonio". Acompañaban al Generalísimo los ministros Secretario General del Movimiento y de Agricultura y el delegado de Sindicatos. Esta residencia ha sido construida para alojar matrimonios con el máximo de tres hijos, y un costo por persona de diez pesetas diarias.

En el resto de España, se ha celebrado también con diversos actos, recepciones, desfiles, entrega de viviendas e inauguraciones de obras el XVII aniversario del Alzamiento Nacional.

El Generalísimo Franco, en el discurso que pronunció con motivo de serle impuesta la Medalla de Oro Laureada al Mérito en el Trabajo, subrayó que el Movimiento Nacional iniciado en Junio de 1936, no fué una guerra civil entre españoles, sino la lucha de España con la anti-España. El Movimiento Nacional español —añadió— no podía ser un Movimiento vacío que no pasase más allá de lo militar y de lo patriótico. Había que llenarle de contenido y a ello se fué con la aspiración de unir sindicalmente a las clases trabajadoras. Por eso la unidad sindical de España ha venido a demostrar al mundo como se puede trabajar en paz y con fraternidad cristiana, porque no es posible ya en los tiempos modernos sostener el principio de la lucha de clases, consecuencia lógica de una sociedad capitalista y liberal en la que siempre ganaban los maniobreros.

En el Palacio de la Granja, y con motivo del XVII aniversario del Alzamiento Nacional, se celebró una recepción ofrecida por el Jefe del Estado al Cuerpo Diplomático acreditado en Madrid, al Gobierno y a las primeras autoridades y jerarquías de la nación.

El Ministro de Trabajo, señor Girón, en una alocución pronunciada el sábado ante los micrófonos de Radio Nacional de España y dirigida a los trabajadores españoles, declaró que en este año se llegará al ajuste de precios y salarios de una manera firme y sin que de motivo a rectificaciones. Añadió el ministro que serán establecidos los seguros sociales en el campo y que el Gobierno está dispuesto a continuar su labor de dignificación del hombre con su política de mejora en todas las órdenes de la vida social.



En el Día del Trabajo, Franco entrega los Premios a los Trabajadores Ejemplares.

.....
 "Y por eso tuvimos que enfrentarnos con todo lo malo que de fuera nos vino: con los problemas del comunismo, del sindicalismo anárquico, con todas aquellas organizaciones que, manejadas desde el exterior, conspiraban contra la seguridad de la Patria, arruinándola y fomentando nuestra decadencia. No tratábamos de huir la verdadera y lícita libertad, sino precisamente de salvar esas libertades. Nosotros servimos a la libertad, pero dentro de un orden, libertad dentro de la jerarquía, libertad que no ataque los principios básicos de una nación ni amenace a la fe, ni ataque a su unidad.

Y como entidad social, como la nación que tiene que vivir una vida de relación, nos hemos planteado el problema de nuestra política exterior. España fué un país creador y director de pueblos. España tuvo un papel en la sociedad europea y mundial, y lo había perdido y nosotros tratamos de recuperarlo, de volverla al puesto que no debió dejar, de reintegrarla al concierto de lo internacional, pero no como socio transeúnte, ni de segunda fila, sino como socio de número con todos los derechos, como corresponde a su historia, a su soberanía, a su independencia y a su dignidad. Y en este camino la unidad de los hombres de España viene prestando a la Nación un gran servicio. He aquí la clave de los ataques que desde fuera se han hecho al Movimiento Nacional. Los extraños saben muy bien lo que atacan, pues conocen que en ello va la unidad y la fortaleza de España. Si a todo esto sabemos oponer el valladar de nuestra fortaleza, la unidad más estrecha entre los hombres y las tierras de España, veréis que igual que se ganaron las batallas interiores, se ganarán también todas las batallas exteriores. Nuestra buena voluntad no tiene límites. Estamos dispuestos a convivir con todos los pueblos a relacionarnos con todas las naciones libres a establecer con ellas tratados de

amistad y de comercio; pero dentro siempre de nuestra dignidad y del respeto a nuestras tradiciones y a nuestras costumbres, a nuestra fe y a nuestras libertades. Y por este camino encontramos el tesoro de los pueblos de América, que si desavenidos un día de nuestra Nación, vuelven a ella y la miran como madre o como pedazos de nuestra propia Patria, que hoy vienen a estrechar nuestros brazos como miembros de la gran familia hispana. Así discurre la política exterior española. No tenemos odios, ni afanes imperialistas, pero conservamos la ilusión nuestra cultura, la fe en nuestros destinos, la seguridad de realizarlos, aspirando a ser respetados y a que se nos haga justicia. ¡Arriba España!"

(FRANCO en Vitoria
 el 8 de Agosto, 1953)



En Navacerrada Franco inaugura el 18 de Julio la Residencia "José Antonio" para matrimonios obreros. En este edificio vivirán sus vacaciones con sus hijos, hasta un número de tres, pagando cada persona diariamente diez pesetas (25 centavos de dólar).



En la Granja de San Ildefonso, el Jefe del Estado ofrece al Cuerpo Diplomático, Gobierno y Jerarquías una recepción el 18 de Julio.